

CAMPOSANTO DE VELOCIDAD



Esta tarde al toque de ánimas recibirán la extremaunción los *chauffeurs* y motociclistas que tomarán parte en la gran carrera de velocidad organizada por el Mata-Club Argentino, para corredores de todas vitalidades.

Esta fiesta deportiva, que ha de hacer época en los anales de la Morgue, es esperada con verdadero interés por los herederos de los socios inscriptos, al mismo tiempo que sus condiciones admirables de organización realzan el trabajo de la comisión directiva de boticarios que ha corrido con todo lo referente a ella, teniendo en vista los fines de beneficencia que la inspiran, pues, como se sabe, el producto se destina a mejorar la situación de los dependientes idóneos habilitados, para carnaval.

Por las condiciones de la prueba a disputarse, ella se presenta abierta a todos los organismos, por lo que es dable esperar luchas emocionantes con la muerte, y catástrofes reñidas, pues se han anotado automovilistas que llevan despertados a muchos vigilantes que estuvieron de facción junto a columnas que ya no existen.

El tiro de la carrera es desde la estatua de Sarmiento hasta el Open Door. Sin regreso.

Se ha elegido ese punto de partida en homenaje a la característica más popular del gran hombre de estado.

El itinerario de la marcha es el siguiente:

De la estatua de Sarmiento a la primera zanja, pasando por los transeuntes distraídos, y de ahí hacia las columnas de la avenida Vertiz, para seguir directamente a las farmacias de Belgrano; de acá se dirigirán en línea recta contra la cadena que franquea el camino de los Olivos y su cementerio, el que cruzarán a la altura de un alambre de púas, para caer al Campo Desmayo y patelear de Pacheco, de donde arrojándose a toda velocidad sobre el Pilar irán a parar a la misma costa del río Luján. En este punto estarán a un paso del Open Door.

No es indispensable que los conductores lleguen a la meta con sus máquinas, bastando que lo hagan ellos solos, siempre que el impulso les sea dado por estallido del motor.

Los premios que se otorgarán son cinco, a saber:

Gran Copa Sepultura, ofrecida por la sociedad «Enterradores de Farra». Para coches a motor de veinte caballos redomones, con cuatro pasajeros inocentes. Esta copa está en exhibición en el enterratorio del oeste, y pasará a poder del que la gane dos veces consecutivas. Si el que la detentara un año la perdiese en el siguiente ó no se presentara, será echado al osario general.

Premio Gasa Fenicada. Una cama en el Pirovano y un síncope a la familia. Para el coche de cualquiera categoría que vuelque en el menor tiempo.

Premio Santa Bárbara bencina, donado por la cofradía del Dividido Rostro. Un pobre Cristo estampado y misas de casi nada de cuerpo presente. Para coches de carrera que choquen con un árbol.

Premio Trabajo Perdido. Un artístico rastrillo a los deudos del conductor cuya máquina estalle con más escencia.

Premio Estimulo, obsequio del centro criollo «Piñero y los suyos». Cien discursos y un chaleco. Para motociclistas de jaquet y pajizo, de la categoría incurable.

A más se obsequiará con un diploma y un tornillo a todos los corredores que tomen parte en la prueba.

El Mata-Club ha hecho colocar en el trayecto en que se desarrollará la carrera numerosas señales indicadoras, donde las familias de los conductores podrán esperar a éstos con más probabilidades de recogerlos.

El ministerio de guerra proporcionará doscientos conscriptos que serán escalonados a lo largo del camino para que se vayan acostumbrando a la vista de la sangre.

J. DE OLAPUEY.

Dib. de Friedrich.

